Conferencia de Desarme

10 de febrero de 2021
Español
Original: inglés

Nota verbal de fecha 19 de enero de 2021 dirigida a la Secretaría de la Conferencia de Desarme por la Misión Permanente de la República Popular China, en la que se solicita a la Secretaría que publique la declaración completa del Excmo. Embajador Li Song en la 1549ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme como documento oficial de la Conferencia de Desarme

La Misión Permanente de la República Popular China ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y otras organizaciones internacionales en Suiza saluda a la Secretaría de la Conferencia de Desarme y solicita amablemente a la Secretaría que publique la declaración completa del Excmo. Embajador Li Song en la 1549ª sesión plenaria de la Conferencia, celebrada el 19 de enero, como documento oficial del período de sesiones de 2021 de la Conferencia.

En la 1549ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme, tras pronunciar una versión abreviada de la declaración para ahorrar tiempo a otras delegaciones, el Embajador Li pidió que se incorporara su declaración completa, tal y como se había distribuido a la Secretaría y a los Estados miembros el 19 de enero, para que formara parte del acta literal de la citada reunión.

La Misión Permanente de la República Popular China solicita a la Secretaría que tome las medidas necesarias para incorporar la declaración completa del Embajador Li en las actas literales de la 1549ª sesión plenaria de la Conferencia del 19 de enero.

La Misión Permanente de la República Popular China aprovecha esta oportunidad para reiterar a la Secretaría de la Conferencia de Desarme el testimonio de su más alta consideración.

Se ruega reciclar

Anexo

Declaración del Excmo. Embajador Li Song de China en la primera sesión plenaria del período de sesiones de 2021 de la Conferencia de Desarme (19 de enero de 2021, Ginebra)

Señor Presidente,

La delegación china y yo mismo quisiéramos felicitarle por haber asumido la primera Presidencia de la Conferencia de Desarme en su período de sesiones de 2021, y dar una calurosa bienvenida al Excmo. Embajador Mustafizur Rahman de Bangladesh, el Excmo. Embajador Lazhar Soualem de Argelia, el Excmo. Embajador Myint Thu de Myanmar, el Excmo. Embajador C. A. Chandraprema de Sri Lanka, el Excmo. Embajador Héctor Constant Rosales de Venezuela, el Excmo. Embajador Yuri Sterk de Bulgaria, el Excmo. Embajador Juan Antonio Quintanilla de Cuba y el Excmo. Embajador Mxolisi Sizo Nkosi de Sudáfrica. También nos complace sumamente formar parte este año del P6+2 y estamos dispuestos a contribuir activamente a reencauzar el trabajo de la Conferencia. China cree que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas tienen el mismo derecho a participar en la labor de control multilateral de los armamentos. Esperamos que este año haya más países que participen como observadores en los trabajos de la Conferencia, y apoyamos sus esfuerzos, Excelencia, por mantener consultas activas con las partes interesadas en esta cuestión.

Sin embargo, antes de hacer mi declaración, debo expresar mi más firme oposición y mi total rechazo a la declaración que acaba de hacer los Estados Unidos, que contenía algunas acusaciones maliciosas contra China. Hemos respondido en numerosas ocasiones a estos ataques durante los dos últimos años en muchos foros internacionales, incluida la Conferencia, con una explicación detallada de nuestras políticas y propuestas pertinentes. La actual administración estadounidense ha llegado al extremo de decir mentiras y causar daños en el ámbito del control internacional de armamentos. Sus extrañas historias y absurdos argumentos no eclipsarán el carácter responsable de la política de defensa y control de armamentos de China. Esas artimañas del ladrón que grita “al ladrón” nunca pueden funcionar. El mundo está harto de ellas. Esperemos que a partir de mañana la Conferencia no tenga que volver a escuchar ese ruido. Creo que este es también el deseo colectivo de los miembros de la Conferencia. Pido a la Secretaría que haga constar en acta lo que acabo de decir.

Señor Presidente,

El año 2020 ha sido extraordinario para todos nosotros. La repentina aparición de la pandemia de COVID-19 conmocionó al mundo de todas las formas imaginables. El entorno internacional político y de seguridad en el que se basan nuestros esfuerzos de control de armamentos, desarme y no proliferación ha tenido que enfrentarse al reto más grave desde el final de la Guerra Fría. En estos tiempos difíciles en los que tanto la COVID-19 como el virus político están causando estragos, la comunidad internacional ha comenzado a analizar con detenimiento las cuestiones relacionadas con el futuro y el destino de la humanidad, incluida la situación internacional general, las relaciones entre las principales potencias y el multilateralismo, así como la competencia y la cooperación, la seguridad y el desarrollo. Ahora, cuando el invierno llega a su fin y la primavera está a la vuelta de la esquina, hemos llegado a un momento importante en este proceso de reflexión y empezamos a mirar hacia el futuro. Con la llegada de 2021, estamos aún más decididos a vencer completamente a la pandemia de COVID-19 mediante la solidaridad y la cooperación entre todos los países. También esperamos con confianza y anticipación que se produzca un nuevo capítulo en el multilateralismo y el control multilateral de armamentos. Me gustaría compartir aquí con ustedes tres puntos de mis reflexiones.

En primer lugar, el control de armamentos debe basarse en su propósito original, y en una confianza y unos compromisos sólidos. La aspiración original del control de armamentos es mejorar la seguridad de todos los países mediante el diálogo y la cooperación internacionales, de manera que ello dé lugar a una seguridad equitativa, común y universal

para todos. Las iniciativas de control de armamentos y de desarme que solo sirven a los propios intereses de seguridad a expensas de los ajenos y que se liberan a sí mismos mientras regulan a los demás, nunca serán aceptados por otros países. A lo largo del último siglo, junto con los cambios en la situación internacional, el contenido y el modo del control de armamentos y el desarme han sufrido constantes ajustes. Sin embargo, su base y objetivo siguen siendo siempre el mantenimiento del equilibrio estratégico y la estabilidad. Si bien el control de armamentos debe seguir el ritmo de los tiempos, no se debe invertir el curso de la historia. En lo que respecta al control de armamentos en la nueva era, el hegemonismo, el unilateralismo y la excepcionalidad son los enemigos más peligrosos. La mentalidad de la Guerra Fría, el juego de suma cero y la política de poder son los mayores obstáculos. El actual sistema internacional de control de armamentos, desarme y no proliferación, incluido el régimen de tratados bilaterales de desarme entre los Estados Unidos y Rusia, constituye una parte importante del sistema de seguridad internacional y no debería debilitarse ni abandonarse. Por el contrario, debe consolidarse y mejorarse. Por ello, la comunidad internacional tiene puestas grandes expectativas en que los Estados Unidos aproveche la última oportunidad para acordar la prórroga del Nuevo Tratado START con Rusia, y continúe cumpliendo con la responsabilidad especial y primordial respecto del desarme nuclear, tal como se establece en el Documento Final del SSOD-I y en los resultados de las anteriores Conferencias de Revisión del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP).

En segundo lugar, la máxima prioridad en estos momentos es mejorar la confianza mutua mediante diálogos más intensos. En los últimos años, el régimen internacional de control de armamentos, desarme y no proliferación ha sufrido más daños que en cualquier otro momento desde el final de la Guerra Fría. La causa fundamental radica en los Estados Unidos, que han optado por vulnerar los principios de equilibrio y estabilidad estratégicos al considerar a otros países como rivales estratégicos e introducir el conflicto ideológico en el control multilateral de armamentos, en un intento de iniciar una nueva guerra fría y construir un nuevo telón de acero. La llamada “competición de las grandes potencias” amenaza la paz y la estabilidad mundiales. Esa competición ha encontrado una fuerte resistencia por parte de una amplia mayoría de la comunidad internacional y será ignorada por la historia. Para sustituir el oscuro invierno por una brillante primavera, las principales potencias deben entablar diálogos entre sí, con el fin de reconducir sus relaciones y reconstruir la confianza mutua. China está impulsando activamente el mecanismo de diálogo y cooperación del P5. Ese mecanismo debería convertirse en una plataforma importante para un diálogo más intenso entre sus miembros sobre un amplio espectro de cuestiones relacionadas con la seguridad estratégica y la estabilidad, lo que conduciría a una reducción de las sospechas y a un aumento de la confianza y la cooperación. También estamos dispuestos a mantener diálogos bilaterales con otros miembros del P5 sobre seguridad estratégica y control de armamentos con una actitud positiva y abierta, ya que contribuirán a gestionar las diferencias y a ampliar la cooperación. De hecho, esos diálogos deberían ampliarse también a nivel internacional y convertirse en una nueva moda de primavera. En el vídeo de presentación del cuadragésimo aniversario del UNIDIR, hemos escuchado el mismo lema en diferentes idiomas: “el diálogo importa”. El diálogo es importante. Y además funciona.

En tercer lugar, la Conferencia de Desarme no es un escenario de confrontación de grandes potencias ni un instrumento para que los países grandes dirijan y regulen a los más pequeños. Es más bien un vehículo para promover la seguridad común. Como todos sabemos, la falta de progreso en la Conferencia el año pasado fue atribuible tanto a la COVID-19 como al virus político. De hecho, este último ha producido un daño mayor y más prolongado, ya que la COVID-19 solo ha tenido consecuencias en la escala y el formato de nuestras reuniones, mientras que el virus político transmitido por los Estados Unidos a otros Estados miembros es la principal causa del descarrilamiento de nuestros procedimientos en los últimos años. La Conferencia de Desarme es el único foro multilateral para las negociaciones de desarme con una misión histórica otorgada por el SSOD-I. Debería reflejar siempre el principio fundamental de “seguridad sin menoscabo para todos”. Todos los miembros de la Conferencia son iguales, independientemente de su tamaño, y deben respetarse mutuamente. Las preocupaciones e intereses legítimos de todos y cada uno de los miembros en materia de seguridad deberían tenerse plenamente en cuenta y abordarse de forma razonable. Por lo tanto, el trabajo de la Conferencia debería avanzar sobre la base del consenso y de forma

equilibrada y exhaustiva. Sin duda, nos libraremos de la COVID-19. Pero también tenemos que eliminar el virus político y extraer lecciones del pasado reciente para crear consenso y confianza a medida que avanzamos.

Señor Presidente,

Debido a la alteración de nuestro calendario de reuniones como consecuencia de la COVID-19, este año tenemos ante nosotros una carga de trabajo excepcionalmente grande en el ámbito del control multilateral de armamentos, el desarme y la no proliferación. La Décima Conferencia de Examen del TNP será sin duda nuestra prioridad. Aunque la pandemia puede seguir limitando nuestro trabajo este año, la delegación china cree que la Conferencia de Desarme tiene la obligación y está en buena posición para proceder con sus asuntos de forma ordenada, allanando el camino para una exitosa Décima Conferencia de Examen. Por nuestra parte, estamos dispuestos a trabajar sobre la base del proyecto de conjunto de medidas propuestas presentado por el P6 y a entablar consultas activas con otras delegaciones con vistas a alcanzar un marco amplio, equilibrado y comúnmente aceptable para el trabajo de la Conferencia, con el correspondiente calendario de reuniones que incluya el establecimiento de órganos subsidiarios para llevar a cabo un trabajo sustantivo sobre todos los temas importantes de la agenda en preparación de las futuras negociaciones de los tratados. Al mismo tiempo, todos los miembros de la Conferencia deberían aprovechar al máximo sus sesiones plenarias como plataforma para debatir en profundidad las nuevas tendencias del panorama político y de seguridad internacional, el control multilateral de armamentos y la función de la propia Conferencia como parte de la búsqueda colectiva de un nuevo entendimiento común compatible con los intereses generales de seguridad de sus miembros. Además, también nos enfrentamos a la tarea vital de hacer que la Conferencia de Desarme responda mejor a las necesidades de nuestro tiempo y a las aspiraciones de la comunidad internacional, examinando sus métodos de trabajo, su composición y los temas clave de su agenda. La delegación china está dispuesta a unirse a todas las demás delegaciones para llevar a cabo debates serios sobre estas cuestiones con una actitud abierta e innovadora.

Gracias, señor Presidente.